

LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER YOREME MAYO EN EL PROCESO ARTESANAL. UNA MIRADA AL TRABAJO FEMENINO EN EL ENTORNO FAMILIAR DEL ARTESANO INDÍGENA

THE PARTICIPATION OF THE YOREME MAYO WOMAN IN THE ARTISANAL PROCESS. A LOOK AT FEMALE WORK IN THE FAMILY ENVIRONMENT OF THE INDIGENOUS ARTISAN

Adria **Vega-Castro**¹ y Aida **Alvarado-Borrego**²

Resumen

En el presente artículo se busca reconocer el trabajo artesanal femenino, dejando evidente la doble participación de la mujer dentro de la familia del artesano de la comunidad indígena. Mostrar la posición que tiene el artesano dentro de su entorno social y el reconocimiento ganado por su trabajo artesanal. La metodología es cualitativa, con entrevistas dirigidas, encuestas en la dinámica de venta, cuestionarios a las personas que llevan a cabo el trabajo artesanal en la comunidad de San Miguel, Zapotitlán, Sinaloa; así como la observación de la actividad de elaboración. Se escuchó a mujeres algunas de origen indígena, confirmando el supuesto planteado: la doble presencia de la

mujer en el ámbito doméstico y de trabajo artesanal. La artesanía Yoreme Mayo se divide en dos categorías: de uso ceremonial y de uso doméstico. La elaboración de artesanía para uso ceremonial es realizada en su gran mayoría por el hombre, debido al proceso donde se requiere de fuerza física para transformar la materia prima proveniente de la flora y fauna de la región. Algunos hallazgos se observan dentro de los talleres familiares en donde las mujeres (esposa, hija, hermana, madre) confeccionan prendas de vestir, pintan, bordan, decoran y ensamblan las piezas, sin dejar de atender las labores domésticas y de cuidado familiar, encontrando el tiempo para apoyar al hombre a incrementar la producción y por ende la economía familiar. Trabajo, que es visto por la

¹ Estudiante de Maestría en Estudios Sociales, Universidad Autónoma Indígena de México, Los Mochis, Ahome, Sinaloa. adriavegazn@gmail.com

² Profesora Investigadora, Universidad Autónoma Indígena de México, Los Mochis, Ahome, Sinaloa. aidaalvarado@uaim.edu.mx

comunidad y poco reconocido por quien compra el producto, siendo el hombre quien se lleva todo el prestigio.

Palabras clave: artesanías, mujer, doble presencia.

Abstract

This article seeks to recognize female artisanal work, making evident the double participation of women within the family of the artisan of the indigenous community. Show the position that the artisan has within his social environment and the recognition earned for his artisan work. The methodology is qualitative, with directed interviews, surveys on the sales dynamics, questionnaires to the people who carry out the artisan work in the community of San Miguel, Zapotitlán, Sinaloa; as well as the observation of the manufacturing activity. Some women of indigenous origin were heard, confirming the assumption raised:

the double presence of women in the domestic sphere and in artisanal work. Yoreme Mayo crafts are divided into two categories: ceremonial use and domestic use. The elaboration of crafts for ceremonial use is carried out mostly by man, due to the process where physical strength is required to transform the raw material from the flora and fauna of the region. Some findings are observed within the family workshops where women (wife, daughter, sister, mother) make clothing, paint, embroider, decorate and assemble the pieces, without ceasing to attend to domestic and family care tasks, finding the time to support men to increase production and therefore the family economy. Work, which is seen by the community and little recognized by those who buy the product, with the man being the one who takes all the prestige.

Keywords: crafts, women, double presence.

INTRODUCCIÓN

Ser mujer yoreme mayo es pertenecer a una etnia que perdura a través de los siglos manteniendo su tradición, desempeñando un papel específico asignado. Al igual que los pueblos originarios que habitan el territorio mexicano, la mujer se encuentra a la voluntad y decisión del hombre, ocupando el espacio doméstico principalmente, dedicada a la crianza y educación de los hijos, a la asistencia de la familia y al mantenimiento del hogar. En el ámbito social, inicia su participación en las fiestas tradicionales desde su niñez, vestida de blanco (simbolizando la pureza) y al frente del Conti (procesión ceremonial) siendo un honor y orgullo su papel de ‘María’, mismo que crece junto con ella hasta llegar a convertirse en ‘Fiestera’¹.

Para Hernández (2006), *‘la mayoría de las investigaciones se efectúan con un propósito definido, no se hacen simplemente por capricho de una persona; y ese propósito debe ser lo suficientemente fuerte para que se justifique su realización’*. En consecuencia, se pretende contribuir a la

¹ Término otorgado a la mujer encargada de organizar la fiesta o celebración, desde la contratación de músicos y danzantes hasta la elaboración de la comida. Observando el cumplimiento de los usos y costumbres de la ceremonia. Tradiciones propias de la etnia Yoreme Mayo.

investigación en el ámbito artesanal indígena de la región Mayo Yoreme, destacando el estudio referente a la teoría de la Interculturalidad, mediante la cual se examina la realización de artesanías observando los roles de género. Reconociendo la participación de la mujer en todo el proceso de elaboración y venta de las piezas, así como en el trabajo no reconocido, tal vez ni por ella misma, en el ámbito doméstico y familiar.

Los Mayos tienen una herencia artesanal que define su identidad, a través de las máscaras y ajuares, instrumentos musicales, morrales y otros elementos, con los cuales representan su cosmovisión. Son elaborados de manera artesanal, rústica en algunos pueblos, todos hechos a mano. Siguiendo una tradición ancestral, piden permiso a la Juya Annia (Deidad del monte) para recolectar las raíces sueltas del álamo a la orilla del río, obtienen y emplean pieles de animales silvestres y de cría, en tiempo de calor, se internan en el monte espinoso para obtener los capullos de la mariposa cuatro espejos, endémica de la región. A través de sus danzas, música y ajuares se vinculan con la naturaleza y su divinidad.

La mujer en la cultura indígena yoreme-mayo

La herencia cultural indígena yoreme-mayo sitúa a la mujer en el ámbito doméstico principalmente, considera habilidades físicas, emocionales y mentales para la asignación de roles dentro de la comunidad, es impensable algún cargo de danzante o músico para ella, considerando la representación de su entorno natural. La aceptación del rol exclusivo de crianza y cuidado del hogar, la preparación de alimentos y la subordinación al jefe de familia, se adecua a las características propias de cada núcleo familiar, prevaleciendo la autoridad masculina. Existe una brecha hacia la integración de la mujer indígena a la actividad económica fuera de casa, el acceso a la educación media superior mediante becas de estudio, la situación y necesidad familiar, la dinámica social y el acercamiento a los medios de producción comercial, facilitan la posibilidad de que la mujer comparta su tiempo familiar con otros grupos sociales.

En todo el proceso de elaboración de las artesanías, el trabajo de la mujer está presente. Un trabajo que no se visibiliza, que se encuentra implícito en el rol femenino, el mantenimiento del hogar, la crianza y el cuidado de la familia, no es tomado en cuenta. El trabajo artesanal del hombre es asistido por una o varias mujeres de la familia, su participación es requerida por sus habilidades en el pintado de objetos, confección de prendas, tejido y la unión de piezas, encontrando tiempo en el quehacer doméstico. La propia mujer no reconoce su aportación y el valor del trabajo artesanal que lleva a cabo

con el hombre. Así mismo, el valor cultural del trabajo femenino es inferior al realizado por los hombres, puesto que tiene mayor mérito una máscara de la danza del Pascola, la cual representa el poder masculino y las fuerzas malignas, que un lienzo de tela bordado para el uso doméstico. Es al hombre a quien se le reconoce la elaboración total de la pieza y se le nombra artesano, mientras que algunas artesanías hechas por la mujer enteramente se les cataloga como manualidades, puesto que son de uso doméstico y personal.

En palabras de Taranilla (2019) *la doble presencia se basa en la necesidad de organizar el trabajo doméstico y laboral de manera sincrónica y afecta principalmente al género femenino. Tiene efectos negativos para la salud y aumenta dependiendo de las exigencias tanto domésticas-familiares, como laborales y del tiempo requerido para cada una de ellas*, de la misma forma, se distingue en su participación artesanal, así como su aportación cultural a la sociedad a través de la transmisión directa de las tradiciones. De igual manera, se puede observar la implicación del hombre y la mujer en el trabajo remunerado, considerando las actividades en las que intervienen, ya que predomina su participación en algunas fases del proceso, sea por capacidad física, habilidad o tradición. En palabras de Paredes, (2013) *‘las mujeres, ya incorporadas desde la colonia a la matriz productiva del país, en el neoliberalismo tendrán multitareas muy importantes para el capital, como salir a paliar el hambre de sus familias’*.

Al analizar el trabajo femenino en todo el proceso de elaboración artesanal, se considera oportuna la teoría de la Interseccionalidad de Crenshaw (1989), puesto que facilita la descomposición y estudio particular de diferentes categorías en las que la mujer se desempeña. Tomando en cuenta el género y sus roles dentro de la etnia como eje principal, se puede retroalimentar con otras variables, que nos lleven a clarificar el estatus actual de la mujer en la comunidad indígena y su contribución cultural. *‘La noción de ‘interseccionalidad’ se refiere a los procesos –complejos, irreducibles, variados y variables– que en cada contexto derivan de la interacción de factores sociales, económicos, políticos, culturales y simbólicos’*. Crenshaw (1989).

Desde mediados de 1980 se empiezan a producir en Latinoamérica una serie de estudios que utilizan el género como categoría de análisis. (Lux y Pérez 2020). Crenshaw, abogada afroamericana, puntualiza que, *‘al considerar diferencias en el contexto legal al momento de juzgar a una persona, lo hizo para su uso profesional’*. Sin embargo, ha resultado práctico para el estudio de los movimientos feministas, donde se consideran múltiples factores que intervienen en las desigualdades de género. Son diversos y amplios los conceptos que se estiman en la interseccionalidad

actual, el principio se extiende a otros espacios sociales, donde se estudia la condición del individuo en el colectivo. Pone en el mapa las etiquetas sociales que nos impone la diversidad comunal, las cuales diversifican al ser humano colocándolo en distintos niveles, debilitando su identidad.

Hill (2000), refiere que, *'la interseccionalidad es una manera particular de entender la ubicación social en términos de entrecruzamiento de sistemas de opresión'*. Cuando se analiza la discrepancia que se suscita dentro de su ámbito personal (social, laboral, académico, etc.) se le nombra *interseccionalidad*; pero cuando los eventos de desigualdad suceden dentro un régimen de poder, se le denomina *sistemas entrelazados de opresión*. La distinción se extiende por los conceptos de cada espacio de participación, exponiendo nuevas y diferentes verdades que se abordan con el conocimiento anterior conjugando teorías. La complejidad del feminismo requiere considerar desigualdades en el mismo género.

Zapata (2011) plantean que, *'a diferencia de lo que sucede en Europa y en Estados Unidos, en América Latina la interseccionalidad no ha alcanzado el estatus de concepto hegemónico y para muchas feministas latinoamericanas no aporta nada nuevo'*. Lo cierto es que la realidad contextual en América Latina es diferente a las circunstancias de desigualdad y opresión en Europa y Estados Unidos, los variados componentes generales hacen repensar las articulaciones compartidas en el continente. La colonización europea supone imposición cultural a costa de la opresión y extinción de la identidad nativa, fenómeno que ocurrió en el norte de América; mientras que en el resto del territorio continental perdura la cultura originaria de los pueblos que fueron sometidos a sangre y fuego por los colonizadores.

La variedad cultural hace que el concepto de interseccionalidad no se limite al sexo, raza y clase social; solo basta recordar que el mestizaje resultante entre el patriarcado europeo y la cultura nativa provee de múltiples categorías raciales y cada una de ellas se coloca en una posición social diferente, aunado a las costumbres ancestrales basadas en las creencias primitivas, donde y desde siempre ha dominado el género masculino. Como se observa, es necesario tomar en consideración otras coincidencias al momento de analizar la condición opresora de la mujer, elementos que infieren al momento de la toma de decisiones, que le puedan dar acceso a una mejor calidad de vida. La edad al momento de iniciar una vida en pareja, el número de hijos, la situación económica, de educación, así como el lugar donde vive, son criterios para tomarse en cuenta al momento de analizar la situación que experimenta la mujer como objeto de estudio.

Resulta interesante la diversidad de conceptos que posibilitan la mediación coyuntural, se pueden enlistar categorías sociales que determinan

la hegemonía de género, algunas tan irracionales y determinantes como la apariencia física. Ya no basta con ser mujer para sufrir discriminación, los rasgos característicos del origen étnico no encajan en los estándares sociales que fijan la integración al colectivo general. El aumento de la diversidad sexual, de quienes se desprenden otras variables, amplía la representación mental de una realidad. Los tiempos son rebasados por los hechos, apremiando una actualización de la suposición interseccional, es necesaria la integración de elementos emergentes con los que no se trabaja. La dinámica social va a prisa y los individuos y las instituciones no tienen tiempo de adecuar las normas que rigen el movimiento de los grupos, la célula del tejido social (familia) sobrelleva la desconstrucción y reconstrucción propia. Se forman nuevos modelos familiares integrando la diversidad individual, dejando de lado los roles y estereotipos tradicionales.

Para tener claro el presente estudio, se busca precisar los conceptos con los cuales se trabaja, proponiendo una definición adecuada al contexto cultural del mismo. Desglosando el rol participativo de la mujer en el proceso artesanal y la percepción que tiene la misma de su trabajo. Existen algunas variantes conceptuales del tema: artesanía, arte popular, arte manual, por lo tanto, quien se dedica al trabajo se categoriza como artesano, artista, artista popular, resaltando que la persona que realiza el arte manual o manualidades ni siquiera tiene una denominación, como dato curioso, en su mayoría son mujeres quienes elaboran las manualidades. Las cuales no cumplen con las reglas establecidas por las instituciones que dirigen la actividad artesanal, todo el trabajo manual que realiza la mujer debe de cumplir con características específicas para llamarse artesanía.

Antiguamente, la confección de objetos artesanales perseguía únicamente la satisfacción de las necesidades del individuo y de la colectividad. Los artesanos fabricaban objetos utilitarios destinados a un empleo cotidiano y objetos decorativos o rituales para las ceremonias. La producción artesanal se inscribía naturalmente en los ritmos de los días y las estaciones. Por ello, la actividad artesanal estaba muy arraigada en la tradición. Medina del Valle y Armas (2020).

A través de los tiempos y la evolución de la comunidad indígena Yoreme-Mayo, la elaboración de objetos para la caza y la pesca, prendas de vestir, utensilios de cocina, y lo que fuera necesario para el desarrollo de la vida cotidiana, estuvo a cargo de todo el grupo social. En la actualidad, la herencia cultural permanece en el núcleo familiar y son sus integrantes quienes conservan las destrezas y conocimientos pasados de generación en generación. Se pueden encontrar talleres en los patios de las casas, donde a lo largo del año, pero sobre todo en los meses cercanos a la fiesta grande de la etnia (Semana Santa), se elaboran todos los objetos utilizados en las fiestas ceremoniales. El hombre artesano dirige la producción, donde cada

miembro de la familia tiene un lugar asignado en el proceso, tomando en cuenta las habilidades de género y edad de cada uno.

De acuerdo con Jara (2018), *reconstruir las experiencias de las mujeres, de cara a su empoderamiento, implica reconstruir la historia desde el “reverso”, desde el “no lugar”*. Hablamos de una conversación entre mujeres, en lo colectivo y en lo individual, fuera de la opinión masculina ancestral, en ocasiones, hasta de las otras mujeres. En una introspección acompañada del oyente, en un espacio propio que le brinda seguridad y apertura, escuchando su sentir en voz propia. El auto reconocimiento genera valor personal, un valor que no reconoce el núcleo familiar al que pertenece, que normaliza el rol femenino asignado por la sociedad y la cultura local. Escucharse libremente produce una reflexión que lleva a la determinación y cambios en su conducta, facultando a la mujer a tomar decisiones a su favor.

Antiguamente, la confección de objetos artesanales perseguía únicamente la satisfacción de las necesidades del individuo y de la colectividad. Los artesanos fabricaban objetos utilitarios destinados a un empleo cotidiano y objetos decorativos o rituales para las ceremonias. La producción artesanal se inscribía naturalmente en los ritmos de los días y las estaciones. Por ello, la actividad artesanal estaba muy arraigada en la tradición. Medina del Valle y Armas (2020).

En efecto, como cultura indígena documentada alrededor del año 1605, por el jesuita Andrés Pérez de Ribas, los habitantes de la ribera del ahora llamado Río Fuerte, elaboraban objetos para uso doméstico y ceremonial, siendo su materia prima raíces y ramas de álamo, piel de diferentes animales de caza, piedras del río, entre otras. Su fabricación rústica cumplía con el propósito de ser útil en el ámbito doméstico y el de las fiestas ceremoniales de la comunidad. Con la colonización de la etnia, se fueron agregando elementos como representaciones cristianas, las cuales requerían de indumentaria concerniente a la interpretación del sincretismo religioso, así como complementos para sus danzas y su música, mismos que prevalecen en nuestros días.

Considerando el estudio del antropólogo Rivas (2018), se identifican dos tipos de artesanías que podemos encontrar en un pueblo:

- a) La artesanía tradicional, la cual se produce desde tiempos ancestrales y en las cuales se conservan, sin mucha variación, las técnicas, los diseños y hasta los colores originales; e identifican el lugar de origen del producto.
- b) La artesanía contemporánea, consistente en productos que conservan gran parte del proceso de elaboración que las tradicionales, pero que sufren modificaciones para satisfacer nuevas necesidades materiales y espirituales.

Retomando el segundo punto, una de las estrategias que han implementado dependencias de gobierno como economía y turismo, es la capacitación de los artesanos mediante curso y talleres de innovación de su producto y mercadotecnia, manteniendo en lo posible la originalidad del objeto, modificando el tamaño y la utilidad de este. Puesto que la venta va dirigida al sector turístico local, que conoce la cultura, nacional, presentando una pieza atractiva a la vista y al extranjero, añadiendo el simbolismo cultural del objeto. Lo anterior se expone en diferentes ferias artesanales a lo largo del año, en diferentes lugares del estado de Sinaloa y el resto del país. Como se ha mencionado anteriormente, la mujer está presente en todo el proceso artesanal, desde la recolección y compra de materiales hasta la venta de las piezas; presente de manera directa y aún más de apoyo esencial dentro de su quehacer familiar.

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

La etnografía como parte de la investigación cualitativa, está *‘ubicada en la antropología cultural y técnica de investigación social, se centra en el estudio de las sociedades y las culturas’* (Axpe, 2003; Sequera, 2014). Las acciones llevadas a cabo en la presente metodología, conexas con la población involucrándola en el tema de interés común. Describe el comportamiento de las personas y desarrolla sugerencias y recomendaciones, sin olvidar el análisis, haciendo posible un entendimiento de la cultura yoreme. Donde la mujer actual desempeña un papel importante como sujeto participativo en diferentes ámbitos de la sociedad donde se desarrolla, adquiriendo seguridad en sus acciones y facilitando la toma de decisiones dentro de su entorno, siendo reconocida por los demás miembros de la etnia y la sociedad en general.

De acuerdo con la RAE, *‘Etnografía se entiende como el estudio descriptivo de las costumbres y tradiciones de los pueblos. Este enfoque se sustenta de manera específica desde el elemento distintivo de las ciencias sociales: la descripción’*. Utilizando instrumentos como el diario de campo, donde se plasme los detalles de las actividades realizadas durante el proyecto de investigación, se puede describir amplia y objetivamente todo el proceso de obtención de datos y análisis de las visitas a la comunidad indígena yoreme, en las reuniones con las mujeres artesanas donde comparten y describen su quehacer diario.

El estudio de caso en la investigación cualitativa es idiográfico, *“implica la descripción amplia, profunda del caso en sí mismo, sin el propósito de*

partir de una hipótesis o teoría, ni de generalizar las observaciones” (Gilgun, 1994). Se aborda el tema de manera específica, desde la premisa que sugiere la tradición artesanal de la etnia Mayo, describiendo el proceso que se sigue desde la obtención de los materiales naturales, el proceso de elaboración de la pieza y la dinámica de venta. De esta forma, podemos dar cuenta que *‘los estudios cualitativos no velan necesariamente por una medición numérica, sino que por descubrir expresiones culturales y sociales a través de un proceso interpretativo entre observador y observado’* (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010).

Por otro lado, los métodos cualitativos: *‘estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales, entrevistas, experiencia personal, etc., que describen la rutina, las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas’* (Flores, García, & Rodríguez, 1996). Es una investigación donde se describe el objeto de estudio y su entorno social, material llevado al análisis de la realidad que viven las mujeres que realizan un trabajo artesanal dentro de la comunidad indígena. Es importante mencionar que se trabaja con la participación del artesano, parte fundamental en la investigación.

‘Reconstruir históricamente experiencias de mujeres tiene también desafíos metodológicos, políticos y pedagógicos. Uno de ellos, es el diseño de una estrategia metodológica que permita que las mujeres den cuenta de su experiencia desde los “lugares intelectuales y emocionales” más a su alcance; reivindicándolos como poder y no como des-poder’. Jara (2018)

Se aplica una encuesta concreta a grupos focales para conocer, en parte, el proceso de elaboración y venta de las artesanías, así como de quienes participan en ello. Obteniendo datos duros como el género, edad y tiempo que se dedica al trabajo artesanal, permitiendo el análisis para una mejor comprensión del tema. *‘Métodos de investigación que alguna vez fueran considerados antagónicos para la construcción del conocimiento, hoy se expresan como una discusión poco fructífera y relevante.’* (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010)

De acuerdo con Flick (2004), *‘el conocimiento episódico se organiza más cerca de las experiencias y se asocia a situaciones y circunstancias concretas’*, la información facilitada por las personas que elaboran artesanías yoremes dependerá de su propia experiencia de vida, considerando el legado familiar, la observancia cultural y el acceso a los elementos y recursos. El conjunto de valores propios de la comunidad

enmarca experiencias generales en el trabajo artesanal, sin embargo, se observa la influencia de la globalización en la modificación de algunas piezas, principalmente en el diseño, donde se deja de lado la creencia ancestral y se sustituye por formas populares en la actualidad.

Generalmente se estudian cuatro tipos de casos (Merriam, 1998; Stake, 1994): típico, teórico, diferente y atípico; para el presente trabajo se considera oportuno el estudio de caso típico, “*donde una persona representa a un grupo o comunidad. Pueden estudiarse varias personas que tienen algún aspecto en común, por lo que se espera cierta homogeneidad o coherencia en sus respuestas*”. Es considerable tomar en cuenta datos generales como edad, grado de estudios, parentesco, entre otros; de igual forma, la observación aporta referencias sociales que se consideren relevantes para el presente estudio. Toda información en general conforma material necesario para el análisis del grupo de estudio, dando como resultado un concepto aceptable para el caso.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La definición de Mujer ha sido siempre de difícil entendimiento para una sola descripción. Diversos autores retoman el concepto a partir de diferentes disciplinas filosóficas y científicas. De acuerdo con la ciencia, se puede decir que la mujer es el resultado de la unión final de dos cromosomas X, dándole al ser humano ciertas particularidades biológicas y fisiológicas. La religión católica nos habla de un ser formado desde la costilla de un hombre. Y entre un extremo y el otro, se mantiene la constante subordinación de lo masculino. Etimológicamente, la palabra Mujer se asociaba con la palabra en latín ‘mulier’, que significa *aguado* o *blandengue*, sentenciando un destino de sumisión al poder y voluntad masculina.

Estudios realizados por la Organización de las Naciones Unidas, México es el **segundo país más poblado de América Latina**, con poco más de 122 millones de habitantes en 2014, de los cuales 51.2 % son mujeres y casi 79% vive en áreas urbanas. El país tiene una **población indígena** de alrededor 16 millones de personas, pertenecientes a 68 diferentes grupos étnicos y lingüísticos. Sin embargo, México enfrenta marcadas **desigualdades** económicas, sociales y territoriales, así como persistentes **desventajas sociales** y altos índices de **discriminación** que son tanto la causa como la consecuencia de la continua **marginalización** de amplios sectores de la población, principalmente de mujeres y niñas, población indígena y migrantes.

De acuerdo con el Censo Poblacional del INEGI (2020), Sinaloa ocupa el lugar 17 a nivel nacional por su número de habitantes. De los cuales 1,532,128 son Mujeres y 1,494,815 son hombres, dando un total de 3,026,943 habitantes en el estado. Con una tendencia nacional que muestra un mayor número de mujeres en el estado de Sinaloa, tenemos que la participación de esta en el ámbito laboral informal, como lo es la elaboración de artesanías y manualidades, puede pasar desapercibida para las estadísticas de las instituciones oficiales de gobierno. Tema importante es el apoyo a las diferentes formas de organización de la mujer, desde grupos vulnerables, asociaciones civiles y colectivos, son prioridad para recibir recursos de diferentes especies. ONU Mujeres pone especial énfasis en programas innovadores para impulsar la autonomía económica de las mujeres considerando, entre sus prioridades a las trabajadoras migrantes y las emprendedoras rurales e indígenas.

La incorporación de la perspectiva de género en la producción y análisis de estadísticas para el diseño, ejecución, monitoreo y evaluación de políticas públicas para el logro de la igualdad sustantiva ha constituido una línea estratégica para ONU Mujeres México.

La oficina de ONU Mujeres México concentra su trabajo en estadísticas de género en tres temas prioritarios:

- Violencia contra las mujeres y las niñas
- Empoderamiento económico (uso del tiempo y trabajo no remunerado)
- Participación política y toma de decisiones

ONU Mujeres ha establecido una fuerte alianza con el Instituto Nacional de las Mujeres, con el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe para fortalecer las estadísticas de género. México se ha posicionado como un importante actor regional y global en esta materia impulsando, con estos acuerdos, la Cooperación Sur - Sur y triangular.

Estudio de Caso

Flor, es una mujer de la comunidad de San Miguel Zapotitlán, en el Municipio de Ahome Sinaloa. Heredó de su madre diversas técnicas artesanales como el tejido y el bordado, recuerdo de su niñez es hacer piñatas con alambre recocido. Dice que hace un poco de todo, coronas de papel para el día de muertos, muñecas de trapo, servilletas bordadas y pintadas para la cocina. Tiene dos hijos varones a quienes no les interesa aprender a elaborar

piñatas o alguna artesanía local, por lo que la tradición artesanal familiar llega hasta ella, como mujer. Las piñatas las hace sobre pedido, consigue los materiales en los abarrotes (cartón) de la comunidad y compra el resto (papel china, cordón de rafia y alambre) en los comercios locales, el diseño es ensamblado, pegado y cocido de manera artesanal, totalmente a mano. Los precios de venta son muy bajos en comparación con los comercios dulceros donde venden piñatas, apenas y tiene un poco de ganancia por ellas.

La ganancia económica que obtiene de su trabajo artesanal es un apoyo para la economía familiar, no pertenece a algún grupo de artesanos, desconoce el uso de las redes sociales para la promoción y venta, no asiste a ferias o eventos públicos, así que solamente vende sus productos desde su casa. Refiere que desconoce de todo lo anterior y no cuenta con apoyo de alguna dependencia, institución u organización. Así como Flor, se encuentran muchas mujeres que realizan algún trabajo artesanal dentro de su hogar, no tienen acceso a información que les pueda acercar a los apoyos que las diferentes dependencias de gobierno les brindan a las mujeres que son emprendedoras.

La comunidad de San Miguel Zapotitlán es hogar de muchas familias indígenas, pero también, comparten espacios con personas que no pertenecen a alguna etnia. El trabajo artesanal es realizado por personas de ambos grupos sociales, hombres y mujeres dedican tiempo en los pequeños talleres familiares, algunos hacen trabajos por encargo de otro artesano. Hay quienes son muy buenos elaborando determinada pieza y solamente se dedican a eso, por ejemplo, los talladores de madera; son hombres que perfeccionan la técnica y la elaboración del objeto es totalmente suya. Otros hombres trabajan piezas en miniatura, las cuales tienen un tiempo mucho menor y una inversión en materiales más baja, su venta más rápida. Los artesanos que elaboran y comercializan diferentes objetos son los que se apoyan en la familia, principalmente.

Las mujeres de la comunidad, indígenas o no, hacen diferentes trabajos manuales y artesanales por su cuenta propia. Bisutería comercial, diseño y confección de prendas de vestir para uso diario y tradicional (ajuares para las fiestas ceremoniales), bordado y pintura en tela y sombreros, tejido de morrales de ixtle, diseño y pintura de tambores de cuero (uso ceremonial), servilletas de tela y manteles de uso doméstico, piñatas, entre otros. Algunas se reúnen en grupos familiares o de interés común, asisten a la Casa de la Cultura y reciben capacitación y apoyo, porque están organizadas. Quienes tienen una educación básica (primaria y secundaria) dependen en lo general de quienes tienen un poco más de conocimientos en tecnología y redes sociales.

CONCLUSIONES

‘Los objetos artesanales van cargados de un alto valor cultural y debido a su proceso son piezas únicas’. De acuerdo con el antropólogo Rivas (2018), no existe una fecha o contexto histórico para ubicar el nacimiento de las artesanías, pudiera decirse que nace con la necesidad del ser humano para hacerse de objetos para la caza, la recolección, el vestir y la proyección de un poder superior. Con el paso del tiempo se podía distinguir una cultura de otra por medio de las diferencias marcadas por los materiales y las técnicas artesanales. Materiales propios de cada región transformados en objetos que representan la identidad del grupo cultural que la habita.

La cosmovisión étnica que inspira la artesanía yoreme-mayo sigue fiel a su cultura, enriquecida por el sincretismo religioso a partir del siglo XVII da como resultado la producción de objetos de uso ceremonial principalmente, ajuares completos que representan la vida en el monte yoreme, instrumentos musicales cantan los sones primitivos y la variedad ornamental los complementa. Aún subsisten las especies animales que suministran de pieles, cornamentas y capullos como materia prima, ramas y raíces de los árboles del monte y del río satisfacen la demanda artesanal, pocos son los objetos de uso doméstico en estos tiempos. Las técnicas y el simbolismo cultural se transmiten de forma oral, de generación en generación dentro del ámbito familiar, guardando con cierto recelo, el legado que da forma a la identidad yoreme-mayo.

En palabras de Etienne-Nugue (2009), investigadora de este tema, *“en la medida en que son testigos de una sociedad y de una época, los objetos artesanales reflejan la identidad de los hombres que los fabrican y los utilizan, así como sus tradiciones: estilos de vida, costumbres, ceremonias, valores sociales, religiosos y morales”*. Considerando lo anterior, observamos una arraigada identidad en los pueblos yoreme-mayo, donde su vida gira en torno a las ceremonias establecidas a lo largo del año, creando un vínculo entre sus raíces indígenas y su presente. Dentro de las comunidades indígenas de la etnia mayo, se puede apreciar el rigor cultural de todos los elementos religiosos-ceremoniales que visten las fiestas tradicionales en el centro ceremonial de San Miguel Zapotitlán. Las técnicas manuales, los colores, las telas, tamaños y formas son seguidos al pie de la letra de la tradición milenaria, se destinan los recursos económicos necesarios para adquirir los ajuares que año tras año se portan con dignidad y orgullo en la representación cultural yoreme.

Los conquistadores europeos pretendían reeducar a los pueblos originarios mediante una yuxtaposición cultural con la religión como instrumento. Las técnicas primitivas para elaborar objetos fueron enriquecidas con la aportación de nuevos procedimientos, el tejido, la cerámica y la orfebrería mexicana dan fe del hecho. La artesanía mayoreme combina métodos de producción, dando mayor valor cultural a los objetos elaborados de manera manual, manteniendo formas, colores e imágenes. La identidad se mantiene con la originalidad de las artesanías propias de cada región.

Es importante escuchar las voces de la mujer artesana, indígena, comprender desde su perspectiva de vida cómo se percibe a sí misma en la comunidad. El empoderamiento que le resulta de saberse reconocida por lo que produce con sus manos, y que le retribuye económicamente, dejando, en parte, la dependencia al esposo. Visibilizar el estatus que obtiene al compartir los espacios social y económico con el hombre, lugar que le favorece la toma de decisiones dentro del entorno familiar. Imposible dejar de lado el enfoque económico en el presente trabajo, es determinante en la transformación personal de la mujer, el crecimiento personal viene acompañado de la independencia económica.

La educación es un tema por tratar en la presente investigación, siendo importante presentar una perspectiva completa del contexto social donde vive y progresa la mujer indígena, y la mujer en su entorno en común, el proceso de socialización y aprendizaje encaminado al desarrollo intelectual y ético de una persona dispone la situación de vida del individuo. Por lo que es necesario conocer el nivel educativo que prevalece en la comunidad indígena, principalmente con las mujeres. Conocer los recursos intelectuales con los que lleva a cabo su trabajo artesanal y cómo se auxilia de los mismos para la comercialización de sus productos, obteniendo un máximo aprovechamiento de los recursos y una mejor ganancia. Detectar las diferencias que existen entre quien tiene acceso a la educación en sus diferentes modalidades y niveles y quien trabaja con el conocimiento empírico familiar.

LITERATURA CITADA

- Axpe, M. A. (2003). *La investigación etnográfica en el campo de la educación. Una aproximación meta-analítica*. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, España.
- Crenshaw. K. (1989). *Teoría de la Interseccionalidad*. USA.
- Etienne-Nugue, J. (2009). *Háblame de la artesanía*. París. Ediciones UNESCO.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata, S.L. Madrid.
- Flores, García, Rodríguez, (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe. Almería, España.
- Gilgun, J.F. (1994) *Un caso para estudios de caso en la investigación del trabajo social*. Trabajo social. 39, 371- 380.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F: Editorial Mc Graw Hill.
- Hernández Sampieri, Roberto. (2006). *Planteamiento del problema: objetivos, preguntas y justificación del estudio*, Metodología de la Investigación. México: McGraw-Hill, pp. 9-17.
- Hill Collins, Patricia. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment*. Routledge, Nueva York.
- INEGI (2020). *Censo de Población y Vivienda*.
- Jara Holliday, Oscar. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos*. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, 258 pp Primera edición, Colombia
- Lux, Martha y Pérez M. Cristina (2020). *Los estudios de historia y género en América Latina*. Historia Crítica, n.º 77 (2020): 3-33, doi: <https://doi.org/10.7440/historit77.2020.01>
- Medina del Valle, Ariadna y Armas Arévalos, Enrique (2020): La construcción del sector artesanal, para un desarrollo comunitario. In: *Factores Críticos y Estratégicos en la Interacción Territorial Desafíos Actuales y Escenarios Futuros*. Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C, Coeditores, Ciudad de México.

- Merriam, S. B. (1998). *Investigación cualitativa y aplicaciones de estudios de casos en educación*. Editores Jossey-Bass de San Francisco. Ruta de Oxford.
- ONU (2014). Organización de las Naciones Unidas.
- Paredes, J. (2013). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. CDMX: Cooperativa el Rebozo.
- RAE. Real Academia Española.
- Rivas, Ramón D. (2018). *La Artesanía: patrimonio e identidad cultural*. Universidad Tecnológica de El Salvador. Revista de Museología Kóot, 2018 año 8, n.º 9.
- Sequera, M. J. (2014). *La etnografía: un método de investigación para el ámbito educativo*. Revista de Postgrado FACE-UC, 6(15), 169-179.
- Stake, R.E. (1994). Estudios de casos. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Dirección). *Manual de investigación cualitativa* (págs. 236-247). Londres: sabio.
- Taranilla, Iglesias Andrea (2019). *Doble presencia en el ámbito doméstico y laboral*. Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos Facultad de Ciencias del Trabajo universidad de león curso 2019 / 2020. Universidad de León. España.
- Zapata Galindo, Martha (2011). *El paradigma de la interseccionalidad en América Latina*. Ponencia leída en el Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, November 17, notes taken by Julia Roth.

AGRADECIMIENTOS

Es conveniente referir el apoyo a quienes han acompañado en el presente trabajo. Mujeres en su mayoría, artesanas, académicas, seres humanos con dones especiales y que saben cultivarlos para compartirlos en sociedad. Corresponder con el reconocimiento al trabajo del artesano, quien mantiene en el presente la historia viva, a través de sus piezas reconocemos nuestros orígenes.

SÍNTESIS CURRICULAR

Adria Vega Castro

Licenciada en Trabajo Social, con más de 20 años de labor social. Colaborando con instituciones y dependencias de gobierno, así como organizaciones civiles, en la capacitación y desarrollo comunitario. Promotora Cultural, trabajando con personas que realizan trabajos artesanales, promoviendo la educación, cultura, historia y tradición regional. Artesana, elabora muñecas de tela con la vestimenta tradicional Mayo Yoreme, promoviendo la cultura mediante el uso lúdico de la misma.

Aida Alvarado Borrego

Doctora en Estudios Organizacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana, realizó una estancia posdoctoral en la Universidad Autónoma de Sinaloa en el área de Ciencias Sociales.

Pertenece a la Red Mexicana de Investigadores en Estudios Organizacionales, y a la Cátedra Internacional de Interculturalidad y Pensamiento Crítico. Es Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma Indígena de México, miembro Honorífico del Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos, pertenece al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel 1, del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnologías.